



Análisis de coyuntura

AMÉRICA LATINA Y CARIBE OCTUBRE-DICIEMBRE 2011

■ *Mediante el presente documento hacemos entrega del XII Informe de Coyuntura Latinoamericana encargado por la Conferencia de Provinciales de la Compañía de Jesús en América Latina (CPAL) al Centro Gumilla..*

■ *El periodo de análisis comprende los meses de octubre a diciembre 2011.*

Coordinador interinstitucional Wilfredo González, s.j.
Coordinador de investigación Jesús E. Machado M.
Investigadores Juancarlos E. Vargas;
Luis Carlos Díaz; Esteban Krotz.
Corrección de estilo: Marlene Bisbal.
Diseño: Verónica Alonso.

Las fotografías usadas en este documento académico y sin fines de lucro, son usadas bajo licencia Creative Commons (CC).

CARACAS, 31 DE ENERO DE 2012

Índice

1. LA CELAC: ENTRE LA FRAGMENTACIÓN, LA INTEGRACIÓN Y LA COOPERACIÓN REGIONAL	2
2. EL CURSO DE LAS REDES EN LA REGIÓN	6
3. PROSPECTIVAS DESDE EL SUR: EL PENSAMIENTO LATINOAMERICANO ANTE LA INDIGNANTE CRISIS MUNDIAL ACTUAL	10

La Celac: entre la fragmentación, la integración y la cooperación regional

Juancarlos E. Vargas*

En los últimos años América Latina ha sido el escenario para la creación de un conjunto de organismos como la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA)¹, la Unión de Naciones Suramericanas (Unasur), la Cumbre de América Latina y el Caribe sobre Integración y Desarrollo (CALC), y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (Celac). Ésta última fue constituida formalmente en Caracas, el pasado 3 de diciembre de 2011, a través de la Declaración de Caracas, la cual fue suscrita por 33 jefes de Estados y de gobiernos.²

La proliferación de estas entidades, y especialmente de la Celac, ha generado debates en el ámbito académico³ que buscan superar el reduccionismo de concebirla como una organización que vendría a cumplir las funciones que ha venido ejerciendo la Organización de Estados Americanos (OEA), pero sin la presencia de Estados Unidos y Canadá. La OEA es una organización internacional creada por los Estados del continente americano, a través de un tratado constitutivo,⁴ con el propósito de fortalecer la cooperación recíproca en torno a los valores de democracia y derechos humanos, que busca defender los intereses comunes y debatir los principales temas de la región, teniendo presente el principio de la no intervención y el respeto al Derecho internacional como normas de conducta que deben regir las relaciones entre los Estados.



Chavezandanga, bajo licencia CC

Hasta la fecha, la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (Celac) carece de tratado constitutivo que le confiera personalidad jurídica de sujeto de Derecho internacional, por lo que no está clara su naturaleza jurídica, y menos aún su verdadero propósito, pues la Declaración de Caracas es enunciativa y amplia. Asimismo, se ha venido señalando que la Celac, así como cada una de las mencionadas entidades, tienen por objeto la integración latinoamericana, lo cual contribuye a generar más confusión acerca de lo que se espera de ellas, pues está claro que se apartan de las iniciativas de integración económica clásica configurados por Belassa, quien en su momento las definió como *un proceso y una situación de las actividades económicas*. Para entender la naturaleza del ALBA, Unasur, CALC, y Celac, se debe distinguir claramente entre integración y cooperación, pues esta

* Aspirante a Doctor en Ciencias Políticas. Magíster en Derecho Internacional. Especialista en Derecho y Política Internacionales y Abogado.

- 1 Desde su conformación, en 2004, el ALBA pasó rápidamente a constituirse en una alianza ideológica-estratégica, por lo que nunca llegó a vislumbrarse como un mecanismo de integración.
- 2 Una vez que se logre la institucionalización de la Celac, ésta vendría a fusionar las funciones que han ejercido el Grupo de Río y la CALC.
- 3 Véase ROJAS ARAVENA, Francisco. "Potencialidades y desafíos de la Celac en el contexto de un nuevo regionalismo". En: *Pensamiento Propio. Los desafíos del multilateralismo en América Latina*. N° 33, México, Universidad de Guadalajara, Cries y Universidad Iberoamericana, Enero-Junio 2011, pp.217-236.
- 4 La Carta de la OEA se suscribió durante la Novena Conferencia Internacional celebrada en Bogotá (1948), y ha sido objeto de varias reformas entre las que destacan el Protocolo de Buenos Aires (1967), y el Protocolo de Cartagena de Indias (1985).

diferencia es tanto de carácter cualitativo como cuantitativo debido a que mientras la cooperación involucra acciones que tienen como propósito disminuir la discriminación, el proceso de integración implica medidas dirigidas a suprimir algunas de las formas de discriminación⁵ a través de procesos evolutivos que tienen como propósito central acelerar el desarrollo económico y social. Cabe destacar que la integración no es un concepto jurídicamente puro, pues se requiere de decisión política. Ahora bien, por ser un proceso evolutivo, la integración económica tiende a presentarse a través de distintas formas o grados de intensidad; estas distintas formas son las zonas de libre comercio, uniones aduaneras, mercados comunes, y uniones económicas. Por otra parte, en el campo jurídico la integración surte efectos, que se deben mencionar, como consecuencia de la creación de órganos supranacionales, con capacidad creadora de derecho de validez *erga omnes*.⁶ Dentro de un proceso de integración para que esté presente la supranacionalidad debe existir un órgano supranacional, el cual debe ser capaz de crear normas jurídicas vinculantes a través de decisiones y reglamentos. Muchas de esas decisiones tendrán el carácter de auto-ejecutables, es decir, serán de aplicación inmediata a los ciudadanos de los países integrantes del mercado común u otras formas de integración.⁷

La iniciativa de crear la Celac es consecuencia directa de los esfuerzos de México y Brasil,⁸ esto solo se hizo posible a través de la unificación de la propuesta brasileña: la Cumbre de América Latina y el Caribe sobre Integración y Desarrollo (CALC), y de la mexicana, denominada Unión Latinoamericana y del Caribe (ULC), la cual se constituyó, en 2009, con el propósito fundamental de que el Grupo de Río sirva de base para la creación de la nueva organización regional.

La discusión acerca de si la Celac es una nueva instancia multilateral de cooperación o un proceso de integración, pasa a un segundo plano cuando nos formulamos la interrogante de cómo articularla con otras entidades novedosas, como el ALBA y la Unasur, así como con otras más sólidas desde el punto de vista institucional y jurídico, como lo son la Comunidad Andina (CAN)



Gobierno de Álvaro Colom bajo licencia CC

y el Mercado Común del Sur (Mercosur).

Para responder dicha interrogante se empezará por señalar que los orígenes de los mecanismos de integración latinoamericanos se remontan a los inicios de la década de los sesenta del pasado siglo. En 1960 se creó, en Montevideo, la Asociación Latinoamericana de Integración (Alalc), la cual pasaría a convertirse, a partir de 1980, en la Asociación Latinoamericana de Integración (Aladi), la cual "se creó con el propósito de impulsar la liberación comercial entre todos los países de la región y servir de paraguas a los diversos programas de integración sub-regionales."⁹

La Comunidad Andina (CAN) es un proceso de integración regional que busca alcanzar el desarrollo integral de sus miembros. El antecedente de la actual Comunidad Andina fue el Pacto Andino, el cual:

*... nace como una opción frente a la Asociación Latinoamericana de Comercio, ALALC. La Declaración de Bogotá del 16 de agosto de 1966 suscrita por los Jefes de Estados de Colombia, Chile, Venezuela, Ecuador y Bolivia se considera el acta fundacional del Pacto Andino.*¹⁰

Dicha declaración es un instrumento de vital importancia para comprender el alcance de la primera fase del proceso de integración andino, en el que los Estados comenzaron a fijar posición sobre la importancia de la integración para el desarrollo regional, sobre la necesidad de una política exterior coordinada

⁵ Cfr. BELASSA, Bela (1980): *Teoría de la integración económica*. México: Hispanoamericana.

⁶ MORALES PAÚL, Isidro. "Derecho internacional económico: derecho de la integración". *Colección Estudios Jurídicos*. N°7, Caracas: Editorial Jurídico Venezolano, p. 114.

⁷ Morales Paúl. *Ibid.* p. 137.

⁸ Entre los objetivos principales de la Celac están: impulsar la integración regional; promover la concertación política; fomentar los procesos de diálogo con otros Estados; promover la comunicación, cooperación, coordinación, complementariedad y la sinergia entre los organismos regionales; incrementar la capacidad para el desarrollo e implementar mecanismos propios de solución pacífica de diferencias.

⁹ BOERSNER, Demetrio (1996): *Relaciones internacionales de América Latina: breve historia*, Caracas: Nueva Sociedad. 5ta. Ed. p. 273.

¹⁰ SAINZ BORG, Juan Carlos: "La salida de Venezuela de la Comunidad Andina". En: *Revista de Ciencias Políticas Politeia*, vol. 38 (Primer Semestre), pp. 127-178, 2007.



con el principio de la no intervención y el fortalecimiento de los regímenes democráticos.¹¹ La incorporación del Estado venezolano al mecanismo de integración regional andino se materializó con el Consenso de Lima de 1974. Posteriormente, en 1976, Chile abandonó el Pacto Andino, como consecuencia del golpe de Estado encabezado por Augusto Pinochet Ugarte.

En la década de los 80 se comienza a discutir la necesidad de crear un mercado común, lo cual se concretaría en 1991, mediante la adopción del Tratado de Asunción, inicialmente por Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, con el principal propósito de lograr la libre circulación de bienes, servicios y factores productivos, el establecimiento de un arancel externo común y la adopción de una política comercial común, y la armonización de las legislaciones para lograr el fortalecimiento del proceso de integración.

Aladi, la CAN, y Mercosur fueron producto de la visión de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal), la cual propugnó la transformación de los procesos productivos, la industrialización de los distintos sectores de la economía que llegó a tener su máxima expresión en los tratados de libre comercio como medio para potenciar la competencia y complementariedad. La reacción contra esta corriente trajo como consecuencia la creación del ALBA, Unasur, CALC, y Celac, como entidades que cuestionan el neoliberalismo a través de propuestas naciona-

listas, proteccionistas, en las que predomina el debate político.

Lo anterior ha traído como consecuencia que se haga referencia a un nuevo multilateralismo latinoamericano, que impulsa la fragmentación y la duplicidad de instancias, cuyos rasgos más definidos son: i) el marcado presidencialismo; ii) imperante tendencia a crear foros para el diálogo y la concertación; y iii) la creación de instituciones no solo confusas jurídica e institucionalmente sino también débiles.¹²

Asimismo, el denominado nuevo multilateralismo latinoamericano está influido por temas relacionados con la identidad, el regionalismo, concertación política y autonomía frente a Estados Unidos y Canadá como respuesta a los efectos negativos de la globalización, y a lo que representan las instituciones que surgieron durante la Guerra Fría (Organización de Estados Americanos -OEA-, Fondo Monetario Internacional -FMI-, Banco Interamericano de Desarrollo -BID-, y Banco Mundial, entre otras.

Dentro de este nuevo multilateralismo es posible identificar que la Unasur, el CALC y el Celac, a pesar de que éste aún no ha terminado de completar su desarrollo institucional, se subsumen en la modalidad *pro-tempore*, el cual se caracteriza porque los presidentes de los Estados miembros se rotan durante un período determinado la dirección de la entidad.¹³ Dicha modalidad ha sido utilizada por el Grupo de Río y el Tratado de Cooperación Amazónica.

Aladi, la CAN, y Mercosur fueron producto de la visión de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal), la cual propugnó la transformación de los procesos productivos

¹¹ SAINZ, BORGIO, Juan Carlos (1996): *La articulación de los procesos de integración en América del Sur*. Caracas: Tierra Incógnita.

¹² LEGLER, Thomas y SANTA-CRUZ, Arturo. "El patrón contemporáneo del multilateralismo latinoamericano". En: *Pensamiento Propio. Los Desafíos del Multilateralismo en América Latina*, N°33, México, Universidad de Guadalajara, Cries y Universidad Iberoamericana, Enero-Junio 2011, pp.11-30.

¹³ LEGLER, Thomas. "Gobernanza regional. El vínculo multilateral". En: *Foreign Affairs Latinoamericana* 10, 3 (Julio-Septiembre), 2010.

A la fecha, ninguna de las iniciativas surgidas en los últimos años ha demostrado tener la institucionalidad requerida para desplazar a organismos y mecanismos denominados *abiertos*, como la OEA, la CAN y el Mercosur, los cuales han procurado promover la cooperación, la solución de diferencias y la integración económica a través del comercio, la inversión, y la promoción y protección de los derechos humanos. El regionalismo abierto se intenta sustituir por el *post-liberal*, el cual se centra en un modelo de integración basado en la política y la concertación.¹⁴

Los principales retos de la Celac se centran en ser efectiva a pesar de la multiplicidad de temas que se le han encomendado a este foro que agrupa a 33 Estados que poseen visiones del mundo, ideologías e intereses distintos.

El hecho de que la base de esta entidad sea el Grupo de Río, organismo que ha recurrido con éxito al *soft power* para contribuir a resolver problemas que van más allá de la integración económica,¹⁵ y que han aquejado a la región andina, como conflictos, problemas fronterizos, estabilidad democrática, narcotráfico, amenazas a la seguridad, entre otros.

Una muestra reciente de la capacidad de diálogo y concertación del Grupo de Río, la presenciamos durante la crisis entre Ecuador y Colombia, luego de la violación de la soberanía de Ecuador por parte del ejército colombiano, crisis que se solucionó dentro de este mecanismo.

Por otra parte, el Celac, si realmente pretende ser una alternativa a la OEA, debe resolver algunas dudas como el rol que ejercerá en materia de protección de derechos humanos y en caso de ruptura del orden democrático en la región.

Referencias

BELASSA, Bela (1980): *Teoría de la Integración Económica*. México: Hispanoamericana.

BOERSNER, Demetrio (1996): *Relaciones internacionales de América Latina: breve historia*. Caracas: Nueva Sociedad. 5ª.ed, p. 273.

LEGLER, Thomas (julio-septiembre 2010): *Gobernanza regional*. El vínculo multilateral, En: *Foreign Affairs Latinoamericana* 10, 3.

LEGLER, Thomas y SANTA-CRUZ, Arturo. (enero-junio 2011): "El Patrón Contemporáneo del Multilateralismo Latinoamericano". En: *Pensamiento Propio*. Los Desafíos del Multilateralismo en América Latina, N°33, México: Universidad de Guadalajara, Cries y Universidad Iberoamericana. pp.11-30.

MORALES PAÚL, Isidro. "Derecho internacional económico: derecho de la integración". Colección Estudios Jurídicos N°7. Caracas: Editorial Jurídico Venezolano, p. 114.

NYE Jr, Joseph S. (2004): *Soft power: the means to success in world politics*. New York: Public Affairs.

ROJAS ARAVENA, Francisco (enero-junio 2011): "Potencialidades y desafíos de la Celac en el contexto de un nuevo regionalismo". En: *Pensamiento Propio*. Los desafíos del multilateralismo en América Latina. N°33, México, Universidad de Guadalajara, Cries y Universidad Iberoamericana. pp.217-236.

SAINZ BORG, Juan Carlos (2007): "La salida de Venezuela de la Comunidad Andina". En: *Revista de Ciencias Políticas Politeia*, vol. 38 (Primer Semestre), pp. 127-178.

_____ (1996): *La Articulación de los Procesos de Integración en América del Sur*. Caracas: Tierra Incógnita.

SERBIN, Andrés. "Regionalismo y soberanía nacional en América Latina: los nuevos desafíos". En: Rojas Aravena Francisco (ed.) *América Latina y el Caribe. Multilateralismo vs. soberanía: la construcción de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños*. Buenos Aires: Edit Teseo y Flacso, pp. 49-97.



Gobierno de Álvaro Colom bajo licencia CC

¹⁴ SERBIN, Andrés. "Regionalismo y soberanía nacional en América Latina: los nuevos desafíos". En: ROJAS ARAVENA, Francisco (ed.) *América Latina y el Caribe. Multilateralismo vs. soberanía: la construcción de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños*. Buenos Aires: Edit. Teseo y Flacso, pp. 49-97.

¹⁵ El concepto de *soft power*, introducido por Joseph Nye, objeta las definiciones de Weber y de Bierstedt y amplía el análisis en materia de poder dentro de las relaciones internacionales. Para Nye, el poder consiste en la capacidad para obtener lo que se desea a través de la atracción y no la coacción, coerción o disuasión. Específicamente en las relaciones internacionales, el poder se obtiene a través del atractivo de la cultura, los ideales políticos y las políticas de un país que resultan atractivos a otros, Véase NYE Jr, Joseph S. (2004): *Soft power: the means to success in world politics*. New York: Public Affairs.

El curso de las redes en la región

Luis Carlos Díaz*

Una plataforma de comunicaciones como tiene Internet, levanta dudas y desconfianza entre la gente que aún no es usuaria. En América Latina todavía la mayoría de los ciudadanos no cuenta con acceso o contacto con la red de redes, pero eso no los excluye de los cambios que indeteniblemente ha causado la digitalización de los vínculos en las sociedades modernas. La tecnología es otro rubro en el que América Latina muestra desigualdades, incomprensiones regionales y nuevas brechas. Sin embargo, ésta ya se considera una variable indispensable para pensar el desarrollo educativo, político, científico y económico de la región.

Actualmente en el mundo hay 2 mil 100 millones de usuarios de Internet. En América Latina y el Caribe llegamos a 215 millones 900 mil usuarios al final de 2011. Nuestra región tiene 10% de los cibernautas del mundo y, de cara a nuestra población, 36,2% de nuestros habitantes tiene acceso a Internet. A esa cifra se le llama penetración de la conectividad. En ese sentido seguimos jugando en desventaja frente a regiones más interconectadas como Norteamérica (78,3% de penetración) y Europa (58,3%).

Sin embargo, que casi cuatro de cada diez latinoamericanos tengan acceso al menos una vez por semana, ya nos convierte en una región importante para los nuevos mercados digitales que se están creando en estos entornos. Pero no solo es un mercado con usuarios y consumidores. Internet ha demostrado, con las más recientes movilizaciones sociales en el norte de África, Medio Oriente, la más conservadora Europa y hasta en las aceras de Wall Street, que es un gran catalizador y amalgamador de dinámicas sociales y políticas.

Desigualdad y brechas

El propio crecimiento de Internet en la región ha sido desigual y está casi directamente asociado a las apuestas que sobre el área



Foto bajo licencia Creative Commons.

tecnológica ha hecho cada uno de los gobiernos regionales y el presupuesto dispuesto para la misión. A mediados de 2011, los países con mayor tasa de penetración en América Latina eran Argentina, Uruguay, Chile y Colombia.

Se podría pensar que el desarrollo de Internet es equiparable al PIB de los países o a su pujanza económica; sin embargo, las cifras muestran cómo el cono sur del continente (Chile, Argentina, Uruguay) ha tomado medidas especiales para aumentar su conectividad y, por lo tanto, su competitividad en un mundo interconectado. En el caso chileno, el modelo de desarrollo comenzó con el expresidente Ricardo Lagos y fue continuado por Michelle Bachelet; en Argentina, la explosión de las conexiones tiene hitos en 2007 y años posteriores, en los que el país tomó la delantera de la región. Uruguay, por el contrario, ha apostado de un modo más radical a procesos de alfabetización digital. Su plan Ceibal es modelo mundial de educación, apoyado en la entrega de computadoras, con conexión a Internet, a los jóvenes. Uruguay es el primer país en el que los equipos se entregaron totalmente y el único que tiene un modelo educativo orientado a que los chicos también puedan ayudar a sus padres, en la casa, a

*Periodista. Docente universitario. Coordina área de Comunicación y Redes de la Fundación Centro Gumilla.

perder el miedo a los aparatos y sumarse al uso de las TIC. Por su parte, Colombia designó un ministerio específico para ese campo, el Ministerio de Tecnologías de la Información y la Comunicación regula, controla y planea las políticas públicas en materia tecnológica, abriendo un campo importante para la competencia y la innovación de parte de entes privados.

Sin embargo, hay otras dificultades que la región debe evaluar para poder mejorar las condiciones de conectividad de su población. Es conocida la situación de pobreza y grosera desigualdad que existe en el continente, en el cual muchas comunidades ven disminuidas sus garantías de acceso a tierras, agua, alimentos, educación y otros bienes esenciales. En un escenario así, hablar de tecnologías pareciera un lujo o un contrasentido. No obstante, cuando se baja la mirada a los microprocesos sociales que están ocurriendo gracias al empoderamiento en herramientas digitales, la percepción puede cambiar. Quizás el costo de un computador es muy elevado para una familia pobre latinoamericana, pero el acceso a telefonía móvil sí es indudable que ha transformado el escenario de las comunicaciones mundiales. En este momento el teléfono celular es la plataforma de comunicación más extendida del mundo, superando a la prensa, la radio y la TV, y llegando a casi todos los estratos económicos de la sociedad. No es una rareza que en países de la región como Perú, Chile o Venezuela, haya más teléfonos celulares activos que personas. Eso, en el fondo, es un parque tecnológico potencialmente organizado, ya en manos de la población, que significa cambios en las relaciones ciudadanas.

Cuando se habla de *brechas* en tecnologías, se suele pensar en los problemas de accesibilidad que devienen de la pobreza. Sin embargo, esa es solo una de las coyunturas a resolver. De hecho, la económica ha ido consiguiendo abrirse espacio en las disímiles realidades latinoamericanas con respuestas privadas como los cibercafés (donde una hora de

conexión suele ser más barata que una cerveza) o públicas, como los centros de ofimática instalados por gobernaciones, alcaldías y otros entes. Cuando hablamos de brechas también nos referimos a las educativas, en la que grupos de individuos que quedaron fuera de los sistemas escolares se enfrentan hoy a un doble analfabetismo que incluye el de las pantallas interactivas. También hay una brecha etérea que le exige mayor tiempo y dedicación a las generaciones mayores para aprehender las destrezas que se requieren en el campo digital para manejar un aparato celular o un computador. Sin embargo, en términos generales, a sus hijos y nietos les resulta más fácil, hacen de la tecnología una práctica cotidiana y en pocos años serán electores,

Más difícil lo tienen las comunidades indígenas, aunque sobre ese punto hay luces que poco a poco ganan más fuerza. Internet también es un espacio de resistencia cultural.

Estadísticas de Internet en América Latina 2011

Pais	Población estimada junio 2011	Usuarios de Internet	% de penetración
Argentina	41.769.726	27.568.000	66,0%
Brasil	203.429.773	75.982.000	37,4%
Chile	16.888.760	9.254.423	54,8%
Colombia	44.725.543	22.538.000	50,4%
Costa Rica	4.576.562	2.000.000	43,7%
Cuba	11.087.330	1.605.000	14,5%
Ecuador	15.007.343	3.352.000	22,3%
El Salvador	6.071.774	1.035.940	17,1%
Guatemala	13.824.463	2.280.000	16,5%
México	113.724.226	34.900.000	30,7%
Nicaragua	5.666.301	600.000	10,6%
Panamá	3.460.462	959.900	27,7%
Paraguay	6.459.058	1.104.700	17,1%
Perú	29.248.943	9.157.800	31,3%
R. Dominicana	9.956.648	4.116.870	41,3%
Uruguay	3.308.535	1.855.000	56,1%
Venezuela	27.635.743	10.421.557	37,7%

Fuente: www.internetworldstats.com

población económicamente activa, en un entorno distinto al actual.

Otra brecha presente en América Latina es la lingüística, toda vez que aunque los cibernautas regionales representan 10% de los usuarios de Internet, mucha información queda fuera de su acceso por no estar en castellano, portugués o alguna otra lengua cercana. Más difícil lo tienen las comunidades indígenas, aunque sobre ese punto hay luces que poco a poco ganan más fuerza. Internet también es un espacio de resistencia cultural. Aunque su uso pareciera alienante, no hay plataforma que conserve más el espíritu local en un entorno global como ésta. En Bolivia, por ejemplo, ya se cuentan por miles las páginas que han sido escritas en Aymará o Quechua. De hecho la Wikipedia, que es una plataforma abierta y colaborativa de conocimiento acumulado por sus propios usuarios, cuenta con algunas versiones en lenguas de la región como las ya mencionadas, además del creole haitiano, el nahuatl y el guaraní. Todas ellas, para crecer y desarrollarse en esta plataforma, sencillamente necesitan voluntarios y colaboradores que sigan sumando contenido. La diferencia es que los centros de producción de conocimiento ya no son las

grandes academias sino el individuo con acceso a estas plataformas.

La última brecha, amén de los problemas de infraestructura y cultura, es la brecha política, definida como aquella en donde los gobiernos no tienen interés en que su sociedad tenga acceso libre a las informaciones de la red de redes. En el mundo hay ejemplos como China, Irán y Corea del Norte. En América Latina el único caso es Cuba, en donde la población además de tener un bajo acceso a Internet por variables económicas, cuenta además con una conectividad que bloquea ciertos contenidos incómodos para el gobierno de la isla. Una medida para evitar la discrecionalidad de los Estados y la tiranía de las empresas privadas es la *neutralidad* en la red, un principio que pone reglas claras de juego en las conexiones de un país y no da ventajas a unos sobre otros. Chile fue el primer país del mundo en legislar sobre esa materia en 2010, le ha seguido Holanda, pero ningún otro país de América Latina.

Tecnología no solo es consumo

Pero Internet no se trata nada más de ciudadanos conectados consumiendo. En realidad la explosión de las redes sociales y la consolidación de plataformas participativas en las cuales las personas generan contenidos, ha abierto el campo a la construcción de otro sujeto latinoamericano. Las redes, desde un principio, han significado la redistribución del poder de la opinión pública y la movilización ciudadana hacia sus protagonistas. En algunos casos podrá parecer incipiente o está acotado a fenómenos juveniles pero, en la medida en que se profundice el uso de tecnología y sus usuarios crezcan, la relación de fuerzas será distinta.

América Latina fue pionera en el uso de tecnologías para apoyar movimientos sociales. En la primera mitad de la década de los 90, el ejército zapatista de liberación nacional (EZLN) ya contaba con activismo web, antes que cualquier partido político, y una década antes de que se hablara de la Política 2.0. Los zapatistas descubrieron, y con ellos muchos usuarios de Internet, que la red es un espacio de autogestión de comunicaciones, independiente a los medios tradicionales, con canales públicos y privados para el intercambio de información, con capacidad para movilizar voluntariado y activar apoyos remotos. Años después hemos visto otras manifestaciones en protestas ciudadanas, la insurgencia de otra manera de entender los medios alternativos, e incluso el replanteamiento de los medios comunitarios, toda vez que el concepto mismo de comunidad muta cuando los individuos



tienen cosas en común con pares en otros territorios, pero que comparten un espacio digital.

Otro cambio que han traído las plataformas digitales es el cada vez más intenso uso de las redes sociales. Las redes son espacios en los que la gente reconstruye sus relaciones sociales en digital, crea espacios propios de consumo informativo y entra en contacto con los miembros de su constelación de amigos y familiares. Nueve de cada diez latinoamericanos conectados tiene una cuenta en una red social. Eso es más alto que la media mundial, lo que confirma que nuestro nivel de sociabilidad se conserva y la tecnología es sólo un intermediario.

Otra dimensión interesante de analizar, es la familiar. El investigador salvadoreño José Luis Benítez, publicó *La comunicación transnacional de las e-familias migrantes* (UCA, 2011), donde advierte que hay muy pocos estudios sobre los efectos de las TIC en las migraciones centroamericanas y comparte su investigación sobre familias disgregadas en la que los hijos quedan a cargo de tías y abuelas mientras los padres van a otros

países a trabajar. La historia puede ser similar en el Caribe, Ecuador y cualquiera de nuestros países con altas tasas de migración laboral. Sin embargo, la diferencia es cómo la conectividad cambia las relaciones, que ya no son epistolares ni tardías sino que se viven con inmediatez, en un ejercicio casi diario de conversación, video a través de una cámara web o llamadas de bajo coste.

Transparencia y contraloría

Junto al entorno familiar se transforma el entorno ciudadano. Son numerosas las iniciativas de gobierno abierto, transparencia gubernamental o contraloría ciudadana que se desarrollan desde

Junto al entorno familiar se transforma el entorno ciudadano. Son numerosas las iniciativas de gobierno abierto, transparencia gubernamental o contraloría ciudadana que se desarrollan desde la web.

la web. La ventaja de la ubicuidad, el bajo coste de mantenimiento, su acceso global, la existencia de archivos y la posibilidad de que sean participativos han hecho que cada vez más organizaciones se sumen a estas iniciativas. Incluso han decantado en centros de periodismo de investigación u organizaciones no gubernamentales activistas de algún tema.

Con estas organizaciones, la sociedad se encuentra de otra forma y las experiencias se hacen visibles e incluso replicables. Recordemos que América Latina no fue una región golpeada por la ola de indignación mundial y no por falta de razones, sino porque su tejido social de por sí caótico abre otros frentes de trabajo en los que se puede hacer incidencia pública desde la calle o la cibercalle.

El reto para el próximo lustro en la región, es conseguir modelos de desarrollo que le permitan, en conjunto, avanzar más fácilmente en la satisfacción de necesidades a las comunidades más vulnerables de la región. La conectividad puede ser un factor valioso para apalancar algunos cambios desde la educación y la organización ciudadana, pero para eso es necesario resolver otros costes de infraestructura que son importantes. En estos momentos América Latina paga las tarifas más costosas de Internet porque aún depende de otros centros de poder para proveerse de conectividad. Los cables submarinos no son suficientes, mucho



Foto: David Sasaki, bajo licencia Creative Commons.

menos para Venezuela que ha conectado un cable de fibra óptica con Cuba cuando su propio ancho de banda es uno de los tres más lentos de Latinoamérica, rondando 1mbps.

El ancho de banda y el costo de la conectividad es el reto inmediato a vencer. Ya la Cepal conformó un Observatorio Regional de Banda Ancha (ORBA, [http:// www.eclac.cl/socinfo/orba/](http://www.eclac.cl/socinfo/orba/)) en el que se tomarán medidas para reducir el costo actual del ancho de banda. De eso depende la competitividad y la posibilidad de jugar dentro de la globalización con contenidos y un rostro propio latinoamericano.

Iniciativa / País	Dirección	Descripción
Poder ciudadano Argentina	http://poderciudadano.org/	Contraloría a la acción de gobierno
Gasto Público Bahiense Argentina	http://gastopublicobahiense.org	Sigue y grafica los presupuestos públicos ejecutados en Bahía Blanca.
Vota Inteligente Chile	http://www.votainteligente.cl/	Espacio de seguimiento de procesos electorales y candidatos
Quién es quién Colombia	http://www.lasillavacia.com/quienesquien	Iniciativa de "La silla vacía" por realizar un dossier con el historial político e ideológico de sus figuras públicas
Guatemala visible Guatemala	http://www.guatemalavisible.org/	Seguimiento electoral
#InternetNecesario México	#internetnecesario en Twitter	Movimiento mexicano por una Internet libre
#InternetPrioritaria Venezuela	http://www.cecalc.ula.ve/internetprioritaria/	Campaña venezolana para que Internet saliera de los gastos suntuarios en el decreto de recorte presupuestario del Gobierno nacional.

Prospectivas desde el Sur: el pensamiento latinoamericano ante la indignante crisis mundial actual

Esteban Krotz*

El pasado 15 de octubre de 2011 se celebró en miles de ciudades de más de ochenta países del mundo el *Día Mundial de la Indignación*. Esta protesta de escala mundial —vigente y en ascenso, aunque también ya reprimida en algunos lugares— contra los efectos y las causas de la más reciente crisis global del neoliberalismo, que según el conocido sociólogo Ulrich Beck, se vuelve a llamar ‘capitalismo’¹⁶, resulta de la confluencia de varias situaciones.

Orígenes y características de los movimientos de los indignados

Como se sabe, sus orígenes más inmediatos se remontan a septiembre de 2008, fecha en que, después de un año de turbulencias financieras originadas también en Estados Unidos, quebró uno de los principales bancos de ese país y que marcó el inicio de una serie de colapsos de instituciones financieras en varias de las grandes potencias económicas. Los efectos se han hecho sentir, hasta ahora, ante todo, en Irlanda, Islandia, España, Portugal, Grecia e Italia; entre ellos llaman la atención los recientes cambios de gobierno sin elecciones previas en los



Gaelk Bajo Licencia Creative Commons.

últimos dos países mencionados. Las dramáticas negociaciones durante meses al interior de la Unión Europea —aún sin resultados definitivos y observadas con preocupación creciente por los gobiernos de Estados Unidos y China— para salvar a Grecia de la bancarrota, han llevado a medidas de *austeridad* o de *ajuste* (como se suele llamar eufemísticamente la reducción de los servicios públicos acompañado por el aumento de impuestos) hasta hace poco impensables, e incluso han hecho tambalear la integración europea y su moneda común.

Las manifestaciones de inconformidad con las situaciones de despojo y de angustia que significan las citadas medidas de ajuste para muchas personas, se han tornado repetidas veces violentas

* Profesor-Investigador Titular en la Unidad de Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Yucatán y el Departamento de Antropología de la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa (México).

¹⁶ BECK, U. "Indignados, entre el poder y la legitimidad". En: <<http://sociologiac.net/2011/11/11/ulrich-beck-indignados-entre-el-poder-y-la-legitimidad/>>.

en Grecia; también se recordará los disturbios de comienzos de agosto del año pasado en Inglaterra.

En este contexto surge el llamado *Movimiento M-15*, que se inició el 15 de mayo de 2011 en el centro de Madrid y se extendió rápidamente a muchas otras ciudades españolas; entre sus participantes destacan los egresados recientes de universidades, que, al igual que muchos otros jóvenes de su generación, desde hace años no encuentran empleo; el nombre *indignados*, que se dieron, evoca el título del manifiesto de uno de los participantes en la creación de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, Stéphane Hessel, *¡Indignaos!*, publicado meses atrás en varios países europeos.

Posteriormente, a mediados de septiembre, emergió sorpresivamente en Nueva York el movimiento *Occupy Wall Street*, que en pocas semanas ha generado impresionantes réplicas en Norteamérica y Europa, y también en México, con campamentos de protesta en plazas públicas y en frente de bolsas de valores y bancos, simbolizando originalmente las primeras víctimas de las llamadas burbujas especulativas en los mercados estadounidense y español de bienes inmuebles.

A pesar de su nacimiento en coyunturas particulares, varias movilizaciones ciudadanas actuales coinciden con demandas centrales de los movimientos mencionados; aquí hay que nombrar, ante todo, los movimientos estudiantiles no resueltos de Chile y de Colombia, así como el mexicano Movimiento de Paz con Justicia y Dignidad. Resulta interesante que participantes en el movimiento estadounidense *Occupy* se declararon inspirados por la llamada *primavera árabe*, que ya ha desembocado en la caída de cuatro regímenes dictatoriales de décadas en esa región y está desestabilizando a otros más.

Hay dos características de este polifacético movimiento mundial de *indignados* que, aparte de su carácter en principio no violento y policlasista, llaman fuertemente la atención.

Una es el hecho de que no cuenta ni a nivel nacional ni local, con líderes identificables ni con doctrinas políticas y sociales elaboradas y que carece de estructuras de organización y dirección



Polibanda. Bajo Licencia Creative Commons.

Hay dos características de este polifacético movimiento mundial de indignados que, aparte de su carácter en principio no violento y policlasista, llaman fuertemente la atención.

centralizadas. Más bien se trata de un conjunto de movilizaciones surgidas en lugares diferentes pero con inquietudes y planteamientos similares y con un atractivo afán democrático de base, que tarda mucho en generar consensos, tomar decisiones y formular estrategias. Esto lo distingue de las organizaciones sociales y políticas conocidas, especialmente de los partidos políticos, a los que suele desaprobador por completo, ya que considera que éstos se ocupan más de sí mismos y de las vías para disfrutar del poder del Estado que de las necesidades de los ciudadanos a quienes supuestamente representan. Pero también está en el horizonte la situación actual preocupante de Egipto, donde el impulso transformador popular y democrático se encuentra atorado por la supervivencia de estructuras tradicionales, el repunte del violento conflicto interreligioso (islámicos-coptos), las fuerzas islámicas fundamentalistas y la pretensión de la cúpula militar de mantener el control sobre el gobierno.

La otra característica llamativa es que no se trata de un movimiento antigubernamental, al menos no en primera instancia. Más bien, la protesta se dirige contra la especulación financiera y quienes la permiten, fomentan o solapan: los bancos, las bolsas de valores, los organismos financieros internacionales y, también, los partidos políticos y los gobiernos. Es decir, el blanco de la indignación es cierto *tipo de institución* y los *grupos sociales concretos* que lo manejan y se benefician de ello y que así ensanchan constantemente, y sin consideración alguna, la brecha entre ricos y pobres. Por ello, en todo el mundo, uno de los símbolos de identificación del movimiento *Occupy* es el 99%, que es sojuzgado y exproliado por el 1% de los económica y políticamente pudientes.¹⁷

Ambas características significan un formidable reto para las ciencias sociales: les exige el análisis de la sociedad y de los mecanismos económicos, sociales, políticos y culturales causantes de la negación de derechos fundamentales a sectores crecientes de ciudadanos, desde la educación gratuita y de calidad hasta el

¹⁷ Por ello, tampoco extraña el amplio apoyo que ha encontrado el movimiento de parte de intelectuales, científicos y artistas de todo el mundo; incluso, el 24 de octubre, el Consejo Pontificio Justicia y Paz difundió un documento sobre "el egoísmo y avaricia del sistema financiero", en el cual se pregunta: "¿Pero qué es lo que ha impulsado al mundo en esta dirección extremadamente problemática incluso para la paz?", y donde responde: "Ante todo, un liberalismo económico sin reglas y sin supervisión. Se trata de una ideología, de una forma de 'apriorismo económico', que pretende tomar de la teoría las leyes del funcionamiento del mercado y las denominadas leyes del desarrollo capitalista..." (reproducido en: <http://justiciaypaz.dominicos.org/kit_upload/PDF/jyp/Documentos%20eclesiales/Porunareforma.pdf>).

empleo decoroso, desde la seguridad social hasta el acceso a los bienes culturales universales, desde la seguridad física de las personas y sus bienes hasta la participación real en los asuntos públicos. Significa también una gran oportunidad para las ciencias sociales que, desde hace tiempo, se hallan un tanto arrinconadas en casi toda América Latina a través de su reducción a técnicas garantes del funcionamiento del mercado o de la gobernabilidad. Su amoldamiento a los modos de operar de las ciencias naturales y su (auto-)desplazamiento posmodernista al campo de las bellas artes han sido otros motivos de su desprestigio en diversos sectores de la sociedad.¹⁸

Herencias vigentes de las ciencias sociales latinoamericanas

En esta situación se antoja prometedora la tarea de revisar, actualizar y poner a prueba las tres grandes creaciones intelectuales latinoamericanas consolidadas durante la segunda mitad del siglo pasado, que al final del mismo han sido opacadas por la retórica de la posmodernidad y por la apología de una globalización basada en el veredicto acerca del supuesto *fin de los grandes relatos e incluso de la historia*. Desde luego, no contienen recetas perennes: únicamente constituyen herencias que deben ser puestas al día —como lo han sido una y otra vez durante las décadas pasadas— para poder desplegar en el presente perplejo su potencial que combina la búsqueda de las causas del desorden establecido con la crítica anti-ideológica y con la prospectiva estratégica. O sea, no se trata de proponer una especie de *regreso* a un pasado que, además, era diferente en muchos aspectos del mundo de hoy, sino de una recuperación crítica de perspectivas analíticas que en un momento no tan lejano contribuyeron enormemente a la comprensión de estructuras y procesos socioculturales que entonces, como ahora, significaban miseria, vida indigna y tristeza para las grandes mayorías.

Como se recordará, estos tres aportes al análisis social y cultural son los siguientes:

- La *teoría de la dependencia* con su rechazo de la idea del subdesarrollo como *retraso* histórico, remediable supuestamente mediante la transferencia de tecnología industrial y de capital del Primer al Tercer Mundo, el establecimiento de democracias formales y el ensanchamiento de las clases



Gaelix Bajo Licencia Creative Commons.

medias como amortiguadores del conflicto estructural básico entre quienes cuentan y quienes no cuentan en la vida, en la sociedad, y en el mercado. Sigue generando información sobre los mecanismos responsables de la pobreza humana persistente en medio de riquezas naturales, sociales y culturales y a pesar de tantos programas *de desarrollo* y tantas promesas nunca hechas realidad.

- La *teología y la filosofía de la liberación*, que a pesar del persistente esfuerzo de su desactivación por parte de sectores poderosos de las dirigencias eclesiásticas comprometidas con el mantenimiento del *status quo* terrenal, siguen develando y denunciando los obstáculos efectivos para la práctica de una ética de la vida capaz de crear una sociedad realmente *humana*, o sea, una sociedad que sería merecedora de tal calificativo por el trato de hermanos y hermanas que los seres humanos se deberían y podrían dar.

- La *educación liberadora popular*, que inició con la crítica de la institución escolar y se abrió posteriormente hacia la amplia gama de mecanismos sociales y culturales de domesticación mental y de conformismo político, que suplantaron la toma de conciencia de jóvenes y adultos por el seguimiento de las opiniones de los supuestos expertos o *líderes* en todos los campos de la vida individual y colectiva.

Desde sus mismos inicios los planteamientos de estas tres corrientes entrelazadas de pensamiento —y de acción— se han venido precisando, corrigiendo, actualizando paulatinamente en la medida en que el capitalismo se ha complejizado como sistema-mundo, en la medida en que los mecanismos político-ideológicos para escatimar los derechos humanos se han

¹⁸ Un análisis, en este sentido, de la transformación reciente de las ciencias sociales en el caso mexicano, que en algunos aspectos tiene semejanzas con lo que sucede en otras partes de América Latina, es el trabajo del autor "Hacia una recuperación del lugar de las ciencias sociales en la sociedad del conocimiento en México". En: (*Revista Mexicana de Sociología*, vol. 71, diciembre de 2009, número especial, pp. 75-104; <<http://www.ejournal.unam.mx/rms/2009-5/RMS009000504.pdf>>).

sofisticado, y en la medida en que la indoctrinación amansadora ha multiplicado su eficacia a través de las instituciones educativas y los medios electrónicos.

¿No es llamativo cómo las tres líneas de pensamiento coinciden precisamente en el abordaje crítico-analítico y prospectivo en lo que es el blanco de la indignación actual?: el rechazo de un modelo de sociedad, que implica necesariamente un determinado patrón de desarrollo, el cual fetichiza cierta clase de crecimiento cuantitativo.

En la historia de las ciencias sociales, este modelo es bien conocido: es el esquema de historia universal del evolucionismo decimonónico, unileal y teleológico, centrado en la difusión planetaria de un único modo de vida *civilizado* de las clases urbanas *progresadas* de entonces, después llamado *American Way of Life* o simplemente *modernidad*. Y a pesar de que ya en la primera mitad del siglo XX casi ningún científico social seguía manteniéndolo, dicho modelo, explicativo y legitimador a la vez, siguió operando durante décadas como justificación del colonialismo noratlántico y, después, del colonialismo interno en los países del Sur. A la postre de la II Guerra Mundial cobró nueva fuerza con el ropaje del *desarrollo*, tanto en su dimensión del fomento al progresar individual a costa de competidores *por vencer*, como en su dimensión de imposición de los países centrales a los periféricos de tener que alcanzar determinados *indicadores* socioeconómicos de los primeros, para lo cual los segundos han tenido que endeudarse más y más y devolver con creces la *ayuda* recibida.¹⁹

Por ello hay que recordar las abundantes experiencias de movilización, análisis y propuesta acumuladas²⁰ durante las últimas tres décadas del llamado neoliberalismo: los difamados *globalofóbicos*, quienes a sí mismos se han identificado como *altermundistas*, los grupos y movimientos vinculados unos con otros a través de los Foros Mundiales Sociales, la Asociación por la Tasación de las Transacciones Financieras y por la Ayuda a los Ciudadanos (Attac) o las organizaciones que pugnan por un desarrollo sustentable o promueven la vigencia universal de los derechos humanos.

La teoría del *buen vivir* y *convivir*

Es justamente en su crítica prospectiva del desarrollo que los indignados mundiales actuales reciben inspiración y estímulo de



Gaelk Bajo Licencia Creative Commons.

lo que se perfila como el *cuarto gran aporte del pensamiento latinoamericano* al análisis y la prospectiva de la sociedad contemporánea y a la teoría de los fenómenos sociales. Se trata de lo que tiene su nombre original en varios idiomas andinos, entre ellos el de *sumak kawsay*, y que se suele traducir al castellano como la *teoría del buen vivir* o del *buen vivir y convivir*.

Al igual que las otras tres corrientes originales e innovadoras de pensamiento latinoamericano mencionadas, se trata aquí de una teoría todavía en construcción que revela el error central –involuntario o intencional– del pensamiento dominante y abre perspectivas alternativas de análisis. También aquí, al igual que en las múltiples expresiones de la indignación globalizada ante la especulación financiera sin límites, ante el culto a la ganancia rápida y sin consideraciones sociales ni ecológicas, ante la incapacidad de los aparatos políticos y la falta de voluntad de sus operadores de garantizar una vida digna a todos los ciudadanos, ante la conversión del trabajo social de expresión de la creatividad humana y aporte a la colectividad en simple elemento del cálculo de costos de producción, y ante la negación a los jóvenes de una perspectiva de vida con empleo digno y justicia social, aparecen ahora los contornos de *otra sociedad*.

Así, desde las *civilizaciones negadas* –para usar el término conocido del antropólogo mexicano Guillermo Bonfil– brota el esbozo de una civilización diferente. En este sentido llama la atención que uno de los principales *blogs* del movimiento *Occupy* identifica a la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO) como una de sus fuentes de inspiración; tampoco se puede dejar de recordar los importantes encuentros contra el neoliberalismo convocados por los zapatistas chiapanecos.²¹

¹⁹ Todavía en julio de 2011 declaró el ministro alemán de cooperación económica, en un prestigiado semanario, que por cada euro erogado por concepto de *ayuda al desarrollo* del Tercer Mundo, regresaban un euro y ochenta centavos a la economía alemana (ver: <<http://www.zeit.de/2011/30/Interview-Niebel/seite-2>>).

²⁰ El más reciente número (30, de octubre de 2011) de la revista OSAL del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales está dedicado al tema “Pensamiento crítico y movimientos sociales”; ver: <http://www.clacso.org.ar/institucional/1h3_libro_detalle.php?idioma=&id_libro=639&pageNum_rs_libros=>>.

²¹ Coincidentemente con esta idea, declaró al sociólogo mexicano Pablo González Casanova durante un reciente encuentro internacional en Chiapas (México) que “el movimiento de los indignados empezó en la Lacandona” (<<http://www.jornada.unam.mx/2012/01/04/opinion/009a1pol->>>).

Nuevamente se revela desde la periferia, no el retraso, la insuficiencia o la incapacidad de ésta, sino la imposibilidad y la indeseabilidad de un modelo de sociedad que propone de manera abstracta la libertad, la igualdad y la solidaridad, pero que a través de sus estructuras institucionales no hace más que cimentar la libertad del capital, mientras que convierte la sociedad planetaria en campo de batalla de todos contra todos, donde la mayoría, empero, está inerme.

Es más, desde la periferia de la periferia, desde el Sur del Sur, o sea, desde los pueblos indígenas latinoamericanos, aparece el esbozo de un proyecto de vida vivible para todos, en el sentido *bienestar integral-holista y armónico de la vida*²², como lo ha explicado uno de sus promotores aymaras. Un proyecto de vida individual, donde la felicidad de unos no puede estar ligada a la negación de la felicidad a otros, un proyecto de vida colectiva marcado por justicia social y equidad, un proyecto de vida ubicado en el uso responsable de los bienes del mundo siempre limitados. Un proyecto de vida que no tiene nada que ver con romanticismo, con miradas hacia edades de oro ficticias o pérdidas para siempre, ni con exotismos. Es, en cambio, un proyecto de vida que tiene mucho que ver con la crítica de las raíces del sistema económico-ecológico-político-cultural actual y, también, con la crítica de cierta clase de ciencias sociales que legitiman dicho sistema mediante la ridiculización y otras modalidades de la negación de cualquier alternativa de fondo.

También en México estas ideas tienen tiempo de discutirse. Así, en términos elaborados por científicos sociales y pensadores oaxaqueños, se trata de contraponer el principio de la *comunalidad* al principio de las *fuerzas del mercado* (o sea, no a las imperfecciones o abusos del libre mercado, sino a su principio) y, de modo más general, a la idea del *desarrollo*.

O sea, se trata de sustituir el principio de la *competencia* (vocablo que a últimas fechas también se ha hecho presente progresivamente en las instituciones de educación superior) por el de la *compartencia*.²³

Hacia una epistemología del Sur

Parece, pues, que las ciencias sociales, que están ante el reto de encontrar las raíces de la situación actual —situación indignante para muchísimos, que al no ser reconocida y respondida como tal, se tornará peligrosa para muchos más—, estarían bien aconsejadas de echar mano de pensamientos e intentos de análisis nacidos de la indignación de hace mucho tiempo en todo el Sur, como lo son los cuatro modelos de pensamiento latinoamericano mencionados.

Porque no se trata de seguir buscando desarrollos alternativos: de lo que se trata es de encontrar *alternativas al desarrollo*.²⁴ La tarea está en encontrar ahora —quiere decir: no frente al colapso bancario en algunos países hegemónicos, sino frente a las gigantescas necesidades de siete mil millones de seres humanos, de los cuales los 1.3 mil millones más miserables se han convertido en destinatarios de los al parecer ya fallidos “Objetivos del Milenio”— las causas de la dinámica que nos ha llevado a esta indignante crisis, lo que incluye, desde luego, la búsqueda de orientaciones teóricas e instrumentos políticos para transformarla desde sus raíces.

Recuperar estas perspectivas indignadas, largamente elaboradas en América Latina, puede contribuir a la creación de una *epistemología del Sur* que permitiría, en palabras de Ignacio Ellacuría, recuperar “la historia como proceso creacional de posibilidades”²⁵. Una epistemología que, como la define Boaventura de Sousa Santos, es:

... la búsqueda de conocimientos y de criterios de validez del conocimiento que otorguen visibilidad y credibilidad a las prácticas cognitivas de las clases, de los pueblos y de los grupos sociales que han sido históricamente victimizados, explotados y oprimidos por el colonialismo y el capitalismo globales. El Sur es, pues, usado aquí como metáfora del sufrimiento humano sistemáticamente causado por el colonialismo y el capitalismo.²⁶

En este sentido las ciencias sociales latinoamericanas están en un momento fecundo para analizar no simplemente el Sur, sino el mundo entero actual desde el Sur.

²² Según la expresión de Eduardo Gudynas, “Buen vivir: germinando alternativas al desarrollo” (<<http://alainet.org/active/48052&lang=es>>).

²³ Ver, por ejemplo, Jaime Martínez Luna, “Comunalidad y desarrollo”. En: *Diálogos en la acción*, segunda etapa, 2004, pp. 335-354; (<<http://trabajen.conaculta.gob.mx/convoca/anexos/Comunalidad%20y%20desarrollo.PDF>>).

²⁴ GUDYNAS, Eduardo y ACOSTA, Alberto (2011). “El buen vivir o la disolución de la idea de progreso”, p. 109. En: ROJAS, Mariano (ed.). *La medición del progreso y del bienestar: propuestas desde América Latina*, pp. 103-110. México: Foro Consultivo Científico y Tecnológico. (<http://www.foroconsultivo.org.mx/libros_editados/midiendo_progreso_2011.pdf>).

²⁵ ELLACURÍA, Ignacio (1990): *Filosofía de la realidad histórica*, p. 532. San Salvador: UCA Editores.

²⁶ Así lo explica al inicio de *Una epistemología del Sur: la reinención del conocimiento y la emancipación social* (2009). México: Siglo Veintiuno.